

5. Dimensión textual

5.1. Los ámbitos temáticos en torno al cambio climático

5.1.1. Encuadres del periodismo ambiental

Los medios de comunicación ajustan la pluralidad de voces que reflejaba el Gráfico 8 a los marcos cognitivos propios de los profesionales (Tuchman 1978; Entman 1993; Entman, Mathes y Pellicano 2009), especialmente por lo que se refiere a la discrepancia entre acción política y saber científico. Las investigaciones sobre los tipos de encuadre preferidos por la prensa de los últimos años señalan el predominio del encuadre del conflicto y la discrepancia (Semetko y Valkenburg 2000; Wasike 2013), lo que afecta tanto a la consideración científica como política del tema; de ahí que su cobertura sobre la gestión política del cambio climático y la transición ecológica traslade, básicamente, incumplimientos, desacuerdos y falta de voluntad, mientras la cobertura del consenso científico se recrea en dar voz a los negacionistas con la coartada de la pluralidad informativa (Boykoff y Boykoff 2004; Boykoff 2009; Mercado 2012; Díaz-Nosty 2009, 2013; Blanco, Quesada y Teruel 2013).

En un trabajo ya clásico, Semetko y Valkenburg (2000) propusieron una clasificación de cinco tipos de encuadre periodístico; según estas autoras, los textos de prensa se ajustan a los marcos básicos del conflicto, el interés humano, la atribución de responsabilidades, la moralidad y las consecuencias económicas. Dirix y Gelders (2010) revisan la validez de esta tipología para el periodismo medioambiental. Puesto que el *marco de atri-*

<https://dx.doi.org/10.5209/ling.006.05>

Dejemos de hablar (solo) del clima. El discurso periodístico sobre el cambio climático y la transición ecológica. Beatriz Gallardo Paúls. © Ediciones Complutense, 2026.

bución de responsabilidades atribuye responsabilidad o culpa a autoridades políticas, individuos o grupos, señalan que su utilización en la cobertura del debate sobre el cambio climático resulta esperable; así lo comprobamos en nuestros datos, por ejemplo al hablar de empresas contaminantes o que incumplen las normativas. Por su parte, el *marco del conflicto* se centra fundamentalmente a las discrepancias sobre el origen antropogénico; Dirikx y Gelders subrayan que desde los trabajos iniciales de Boykoff señalando el sesgo de la prensa basado en la «información plural y equilibrada», la cobertura mediática ha ido alejándose de tal sesgo, que además la bibliografía comprueba más en la prensa estadounidense que en la inglesa, francesa o alemana. Nuestros datos ofrecen varios textos, sobre todo en *El Mundo*, en los que el conflicto se traslada a la dimensión política del discurso periodístico, y se plasma entre los miembros del gobierno (por ejemplo, el ministerio de Economía rechaza las propuestas del ministerio para la Transición Ecológica) o entre gobierno central y agrupaciones empresariales; este conflicto se combina con la atribución de culpas. Para Dirikx y Gelders es más relevante el marco *de las consecuencias económicas* que el del conflicto, y encuentran, respecto a tales consecuencias, «que los discursos alarmistas y fatalistas son más dominantes que los discursos que enfatizan la acción y el empoderamiento» (2010, 734). De ahí que los *encuadres de interés humano* tiendan a las consideraciones dramáticas, focalizando los aspectos conflictivos y las posibles consecuencias alarmantes del cambio climático, aunque con planteamientos más colectivos (impactos del cambio climático en una ciudad, un país) que individualizados: «las historias que se adentran en la vida privada o personal de los actores (como en el marco de interés humano) parecen ser escasas en la cobertura del cambio climático» (2010, 735). Por último, respecto *al marco de la moralidad*, señalan que no es particularmente adecuado a la cobertura periodística, si bien puede introducirse mediante voces ajenas, como de hecho encontramos puntualmente en nuestros datos, ya sea en entrevistas o en textos de opinión.

Engesser & Brüggeman (2016, 828) parten de la distinción teórica entre marcos genéricos y específicos (De Vreese 2002) y de los tipos ya mencionados propuestos por Semetko y Valkenburg (2000). Inicialmente, proponen como marcos específicos de la cobertura del cambio climático tres:

Un marco de riesgo/desastre (*risk/disaster frame*), que tiene denominaciones como «la caja de Pandora», «el monstruo de Frankenstein» o «la ciencia desbocada».

Un marco de incertidumbre, que presenta la ciencia como productora de resultados de investigación contradictorios, explicaciones débiles o pronósticos dudosos.

Un marco de progreso que describe los avances en ciencia y tecnología como beneficiosos para la humanidad.

Aunque los datos del corpus tienen algunas alusiones al progreso, no encontramos en ellos ninguna vinculación clara entre progreso y cambio climático sino que el foco se coloca en la innovación tecnológica. En ambos periódicos se presta atención a la incertidumbre (74 ocurrencias) y, sobre todo al riesgo (433 menciones). El Gráfico 26 del Apéndice presenta la distribución léxico-sintáctica de ambos términos. El riesgo puede ser, sobre todo, de naturaleza física (tienen tipicidad superior a 10 los riesgos de «incendio», «inundación», «accidente», y «extinción»; con tipicidad de 9 se mencionan otros como «erosión» o «desertificación») pero también humana (de «muerte», «hambruna» o «pobreza»). La incertidumbre es «grande» y «enorme»; entre sus modificadores destacamos tres: «estructural», «política o geopolítica», y «científica».

Para analizar la consistencia de estos marcos, y reivindicando la propuesta clásica de Entman (1993) sobre los elementos de un marco periodístico (definición del problema, interpretación causal, evaluación moral y recomendación de tratamiento), Engesser & Brüggeman (2016) intentan identificar marcos específicos en el periodismo medioambiental mediante una encuesta a 64 profesionales de Alemania, India, Suiza, Reino Unido y Estados Unidos (la consulta fue enviada a 170, pero completaron el cuestionario 64). Propusieron a estos periodistas tres conjuntos de ítems con problemas, causas y soluciones del cambio climático, solicitándoles una valoración mediante escala de Likert, entre 1 (= nada importante) y 5 (= muy importante). Además, les pedían que valorasen cinco afirmaciones del IPCC en un rango de 1 (= científicamente insostenible) a 5 (= científicamente bien fundamentada):

1. El calentamiento global existe.
2. Las reducciones de emisiones son necesarias.
3. El cambio climático durante el último siglo ha sido causado principalmente por los humanos.
4. El cambio climático provoca problemas importantes.

Por último, pedían a los periodistas su opinión sobre tres objetivos del periodismo ambiental:

1. Aumentar el conocimiento sobre el cambio climático.
2. Aumentar la conciencia ecológica.
3. Enfatizar la necesidad de reformas ecológicas en la política y la economía.

El resultado de esta encuesta a los 64 profesionales que la completaron indicaba que, efectivamente, el periodista ambiental prototípico se considera periodista científico (Engesser & Brüggeman 2016, 831), y que su concepción del tema se ve influida por factores como su nivel de especialización, sus metas profesionales o su ideología. El trabajo encontraba cinco encuadres cognitivos predominantes en estos profesionales, aunque no analizaba hasta qué punto tales disposiciones mentales se plasmaban luego en los textos:

1. Políticas económicas de los países industrializados: este encuadre enfatiza la responsabilidad del mundo industrializado de reducir las emisiones de CO₂ a pesar del fuerte cabildeo en contra de la política climática.
2. Sostenibilidad: apunta a una reforma del sistema económico y un cambio en el comportamiento del consumidor. Aunque Engesser & Brüggeman (2016, 837) dicen que este marco no aparece en la cobertura del CC, lo cierto es que nuestros datos sí lo presentan.
3. Optimismo tecnológico: se apoya en la tecnología para resolver el problema.
4. Responsabilidad de las economías emergentes: este encuadre se centra en las economías emergentes como importantes contribuyentes al cambio climático. Engesser & Brüggeman (2016, 838) señalan «un juego de culpas» entre los países industrializados y los emergentes que llevaría a que los periodistas occidentales no cuestionen la cultura consumista de sus países pero, de nuevo, nuestros datos contradicen esta idea y encontramos textos, tanto en modalidad informativa como de opinión, que señalan esta necesidad.
5. Discurso ecológico global: considera que la comunicación es una forma importante de crear conciencia sobre las consecuencias ecológicas del cambio climático.

5.1.2. Temas del cambio climático

La *estrategia informativa* del encuadre se encarga de la distribución de los temas del texto y su jerarquización como principales o secundarios (Gallardo Paúls 2021). La distribución general de los temas en el corpus nos devuelve la dispersión y la atomización de los factores ambientales que deben preocupar al ciudadano, un problema que la bibliografía viene señalando desde hace más de 15 años (Díaz Nosty 2006; Vassopoulos 2012; Holt y Barkemeyer 2012). Esa atomización de los problemas, que se acumulan desordenadamente y sin jerarquías internas, enfrenta a la ciudadanía a la confusión. Llama la atención que, frente a otros ámbitos del discurso público donde se prioriza la narración frente a la argumentación (sobre todo en el discurso político), el discurso sobre el cambio climático no ofrece a la ciudadanía un relato compacto —más allá de la catástrofe inminente—, sino varios microrrelatos simultáneos y desconectados cuya totalidad resulta inabarcable, inaprensible.

Mercado-Sáez y Monedero-González (2022, 51) señalan que, tras su consolidación en España en los años 90, el periodismo ambiental se entendía «como la especialidad informativa con peculiaridades propias que se ocupa de la actualidad relacionada con la naturaleza y el medio ambiente, en especial con su degradación», e identifican como temas fundamentales los desastres ecológicos, las disfunciones en la cobertura de las crisis, el cambio climático y las cumbres mundiales del clima. Rahman (2013) identificaba como temas esenciales⁴⁵ del discurso ambiental los siguientes:

- El calentamiento global.
- Agujero de la capa de ozono.
- Reducción de las capas de hielo.
- Aumento del nivel del mar.
- Acidificación de los océanos.
- Calentamiento de los océanos.

⁴⁵ Sin duda, esta propuesta de temas evoca parcialmente la propuesta de los nueve límites planetarios clave que fueron identificados en el trabajo clásico de Johan Rockström, director entonces de *Stockholm Resilience Centre*, y otros 27 científicos, en 2009. La propuesta incluía, en primer lugar, tres procesos sistémicos de escala planetaria: 1) el cambio climático; 2) la acidificación de los océanos; 3) la reducción de la capa de ozono estratosférico. Y, en segundo lugar, otros seis procesos agregados, de escala local o regional: 4) la disrupción de los ciclos biogeoquímicos de nitrógeno y fósforo; 5) la carga de aerosoles en la atmósfera; 6) el uso del agua dulce; 7) los cambios en el uso del suelo; 8) la pérdida de biodiversidad (integridad de la biosfera); y 9) las nuevas contaminaciones químicas (plásticos, pesticidas, metales pesados). (Rockström *et al.* 2009).

Estos temas son los propios del discurso científico, que se mantienen desde la identificación inicial de los procesos de cambio climático. Por ejemplo, en el reciente *Informe sobre el estado global del clima de 2024*, elaborado por la Organización Meteorológica Mundial, se recogen como indicadores 1) los niveles atmosféricos de dióxido de carbono, 2) la temperatura media global cerca de la superficie, 3) el nivel de calentamiento de los océanos, 4) la subida del nivel del mar, 5) la acidificación de la superficie oceánica, 6) la reducción de la masa glaciar y 7) la extensión del hielo marino (OMM 2025). La cuestión es si estos temas, propios del discurso experto de las ciencias ambientales, han de trasladarse directamente a la información periodística como objeto de interés ciudadano.

En su análisis de la cobertura mediática del cambio climático de diez países entre 2006 y 2018, Hase, Mahl, Schäfer y Keller (2021) clasifican así los temas de su corpus, formado por 71.674 piezas periodísticas:

- Dimensión ecológica del cambio climático
 - Cambio climático e impactos en el ecosistema (7,17% de su corpus).
- Dimensión científica
 - Ciencia climática (6,13%).
- Dimensión social
 - Causas y soluciones al cambio climático (13,83%).
 - Política climática (11,49%).
 - Concienciación y educación (9,81%).
 - Impacto en los humanos (6,39%).
 - Impacto económico (2,11%).

Lopera y Moreno (2014) analizan 363 piezas periodísticas publicadas entre 2000 y 2010 en *El País*, *El Mundo*, *ABC*, *Expansión* y *Levante-EMV*, y concluyen que la prensa española focaliza más las consecuencias del cambio climático que la de Estados Unidos, algo que explican fundamentalmente por la especial vulnerabilidad del territorio español. Uno de sus hallazgos más interesantes es que solo el 6% de los textos de prensa española propone la confluencia de causas antropogénicas y naturales para el cambio climático, frente a un 30% identificado en los estudios sobre prensa estadounidense.

Por su parte, los investigadores del Observatorio de la Comunicación del Cambio Climático de la Universidad Complutense y ECODES, aceptan en sus sucesivos informes (Teso Alonso *et al.* 2019, 2020 y 2022; Teso y Gaitán 2021) la distinción entre piezas periodísticas orientadas a la mitigación, a la

adaptación o a los temas periféricos. Con esta distinción identifican los siguientes subtemas en los datos de prensa (Teso 2023, 56):

- Medidas de mitigación más mencionadas:
 1. Integrar medidas de mitigación en legislaciones sectoriales.
 2. Conservación del medio natural.
- Medidas de adaptación más mencionadas:
 1. Integrar medidas de adaptación en legislaciones sectoriales.
 2. Garantizar la conservación del medio natural.
 3. Planificar el urbanismo y la edificación.
 4. Financiación de las medidas de adaptación.
 5. Educar en valores.

Nuestro corpus nos proporciona información sobre las distintas medidas de mitigación o adaptación en las que se concretan estas tendencias generales; por citar solo algunas, el Protocolo de Kioto aprobado por la Convención Marco de la ONU, la Cumbre del Clima en Bali (COP13), el Plan Azul del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la Directiva Marco del Agua (DMA) de la UE (2000), el *Energy Package* de la Comisión Europea, la Directiva Europea de Eficiencia Energética en Edificios (EPBD), de 2002, o la Directiva Europea de Comercio de Derechos de Emisión, de 2003. El siguiente fragmento se refiere a la aplicación de medidas de adaptación:

103. El verano pasado, la ministra de Educación, Pilar Alegría, anunció un gran plan de «adaptación climatológica» en los colegios. Prometió 200 millones de euros a las autonomías para aislar edificios y dotarlos de aire acondicionado, entre otras cosas. Fue una iniciativa que el Gobierno de la Comunidad de Madrid le había pedido en 2020 a su predecesora, Isabel Celaá, que la rechazó. Al final, este plan se ha incluido dentro del PIREP, que gestiona el Ministerio de Transportes, porque «este tipo de ayudas procedentes de fondos europeos no permiten abrir dos líneas distintas para un mismo objetivo», señalan fuentes del Ministerio de Educación. Un documento interno del PIREP al que ha tenido acceso *El mundo* muestra que, a fecha del pasado abril, solo habían pedido financiación para rehabilitar colegios nueve de las 17 autonomías. Galicia es la que está rehabilitando más escuelas (un total de 20) y Madrid es la que ha recibido más dinero (24 millones para renovar siete centros). (EM 11/10/2023).

Un problema importante en el tratamiento de los temas es la ya mencionada *hipermetropía ambiental*, identificada por Uzzell desde planteamientos de psicología social. Uzzell (2000) se plantea la recepción que los ciudadanos hacen de los mensajes sobre cambio climático, adoptando el eje local/global. A partir de diversas encuestas en diversos países confirmó que las personas tienden a creer que los problemas ambientales son más serios en el nivel global que en el ámbito local/personal.

Resulta interesante comprobar que la dimensión espacial de este desajuste no es exclusiva de la percepción europea o norteamericana. Por ejemplo, Grill (2015) analiza en un interesante trabajo la percepción del cambio climático de los habitantes de Churchill (Manitoba), una pequeña ciudad canadiense en la frontera ártica (con aproximadamente 800 habitantes) cuyo ritmo social y económico está marcado por la temporada turística para observar a los osos polares. Grill comprueba que mientras se mantiene la temporada turística, el cambio climático es un tema presente y un motivo general de preocupación en la conversación pública de la ciudad, pero que esto cambia cuando llega el cambio de vida propio de la temporada invernal («tan pronto como los turistas y los osos se fueron, el problema del cambio climático también pareció desaparecer», 2015, 102). Señala que los habitantes de Churchill experimentan los efectos del cambio climático en su cotidianidad (presencia y comportamiento de los animales, cambios en las rutas de viaje por modificación en la solidez del hielo y la textura de la nieve, hundimiento de estructuras por deshielo del permafrost...), pero sin vincularlos necesariamente con el discurso científico que alerta de los cambios en las zonas circumpolares y sin percibirlos como amenazantes. Curiosamente, sus informantes atribuyen a «la gente del sur»⁴⁶ la idea del origen antropogénico del cambio climático, que prefieren identificar con los cambios habituales de la naturaleza. Es decir, que los habitantes de

⁴⁶ «Difícil de precisar y con diferentes significados, “en el sur” simboliza una imagen contraria al supuesto idilio del norte. Además de la diferente geografía y realidad del entorno físico, se asocia al sur con una serie de ideas y visiones del mundo. Desde un supuesto desprecio por los estilos de vida del norte, menor espíritu comunitario y preocupación por problemas que apenas son relevantes en el norte, hasta imágenes románticas de la naturaleza que conducen al activismo contra la caza o la captura con trampas, y a posiciones a favor de los derechos de los animales o a una actitud ambientalista general; existe todo un abanico de asociaciones. Un discurso importante es el que aborda la frecuente incompatibilidad entre los estilos de vida “norteño” y “sureño” que surge de experiencias profundamente diferentes en estos dos ámbitos. Esas imágenes cobran vigencia cuando la gente se ríe de los visitantes que no visten adecuadamente y de las historias sobre comportamientos inapropiados debido a que no creen a los lugareños. Muchos churchillianos tienden a menospreciar a los “del sur”, distanciándose de los sureños, cuyas ideas y visiones del mundo supuestamente son significativamente diferentes». (Grill 2015, 109).

la llamada «capital de los osos polares» experimentan también cierto tipo de hipermetropía ambiental, y además la convierten en un rasgo identitario, frente a la otredad de la gente del sur. La autora concluye que el discurso sobre el cambio climático provoca una reacción más negativa que sus propios efectos físicos (que pueden considerarse incluso positivos, por ejemplo el deshielo polar puede generar expectativas económicas mineras o navieras).

Pero la hipermetropía puede ser también temporal. Jasanoff (2010) señala que el abordaje del cambio climático obliga a manejar *tempos* muy amplios, de difícil percepción, a los que la cultura occidental no está acostumbrada. Como ejemplo menciona el ya citado Informe Brundtland, publicado en 1987 por la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo de la ONU con el título *Nuestro futuro común* (cf. nota 39), en el que se definía el desarrollo sostenible como aquel que «satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades». Jasanoff argumenta diferencias regulatorias entre Europa y los Estados Unidos que tienen arraigo en las distintas perspectivas del Derecho y que afectan a cómo se gestiona la incertidumbre y la indeterminación de los fenómenos climáticos⁴⁷:

El «futuro» es un concepto abierto, que se extiende hasta el infinito, mientras que el alcance del pensamiento moral se limita habitualmente al pasado inmediato y al futuro a corto plazo. El derecho consuetudinario, por ejemplo, se mostraba reacio a prohibir cualquier actividad humana a menos que los peligros fueran inminentes y previsibles, sobre la base de pruebas actuales. Incluso en la era de las sociedades de riesgo, el derecho regulatorio tiende a exigir evidencia de daños reales (por ejemplo, la experimentación con animales) antes de aprobar restricciones a la empresa privada. No sorprende que la insistencia de Europa en el principio de precaución, arraigado en la tradición del derecho civil de definir con precisión las responsabilidades del Estado hacia los ciudadanos, haya chocado con las perspectivas del derecho consuetudinario estadounidense que se centran en la reparación de los daños documentados empíricamente. (Jasanoff 2010, 242).

⁴⁷ El *Principio de Precaución* surgió en Alemania como un mecanismo que permitía justificar la intervención regulatoria para restringir los vertidos de contaminación marina aunque no hubiera pruebas demostradas de daño ambiental; desde la Segunda Conferencia Mundial del Clima, de 1990, se hizo extensivo a la gestión ambiental general (Wynne 1992, 112).

Aunque en su análisis de la década 2000-2010 Lopera y Moreno (2014) no encuentran presencia significativa de este factor, un 10,9% de los textos de nuestro corpus sobre cambio climático sí refleja una atención a fenómenos anecdóticos y alejados de la realidad de los lectores, algo que evoca el periodismo de sucesos y encaja con la importancia actual de los encuadres espectacularizantes. Es relevante matizar que, por el contrario, este rasgo no aparece en el corpus de textos de transición ecológica. Como refleja la Tabla 11, se trata de un recurso que en *El País* disminuye con el paso del tiempo, mientras en *El Mundo* baja en 2019 pero presenta un repunte de nuevo en 2023.

Tabla 11. Textos con hipermetropía ambiental en el corpus de cambio climático y transición ecológica (porcentajes de textos para cada medio/año)

2007		2019		2023	
EM	EP	EM	EP	EM	EP
19,2	20,2	5,6	12,3	14,5	5,9

Efectivamente, en términos de las máximas griceanas (especialmente la de pertinencia) conviene preguntarse cuál es la relevancia, para el lector español del siglo XXI, de titulares como los siguientes:

104. El cambio climático deja sin alimento en el Ártico a las ballenas grises (EP 11/09/2007).
105. El declive de las ranas (EM 17/04/2007).
106. El cambio climático en los tiempos de Atapuerca. (EM 18/05/2007).
107. Hallan el animal más viejo: una almeja de 405 años. (EM 30/10/2007).
108. España investiga el cambio climático en la Antártida. (EM 03/12/2007).
109. El clima amenaza con desplazar especies al fondo del mar (EP 24/12/2019).

Sin duda son textos de interés informativo, pero sitúan el problema en contextos ajenos. Respecto a la hipermetropía temporal, encontramos encuadres que relacionan los efectos del cambio climático con un pasado lejano o, sobre todo, con un tiempo futuro más o menos difuso:

110. Las huellas de un cambio climático hace 56 millones de años. (EM 12/01/2023).
111. El cambio climático reducirá las lluvias en España de forma notable desde 2070. (EM 21/03/2007).

112. El cambio climático costará a los países pobres 40.000 millones. (EM 29/05/2007).
113. El Mediterráneo sufrirá huracanes si la temperatura sube más de tres grados (EP 17/07/2007).
114. Así será España tras el calentamiento (EP 09/11/2007).
115. El mar subirá medio metro en España por el cambio climático (EP 11/04/2007).
116. «En 10 años habrá zonas inhabitables por falta de agua y calor» (EM 30/01/2023).

Evidentemente, esta atención temática del corpus está en consonancia con los usos léxicos que ya vimos, volcados en el impacto físico del cambio climático y los indicadores naturales. Compárense los anteriores con titulares como los siguientes, que activan un protagonismo humano y actual, con verbos en presente:

117. El informe del Panel de la ONU augura que «el sur de Europa será el gran perdedor» con el calentamiento (EM 11/04/2007).
118. Cómo saber si mi dieta contamina (EP 02/06/2019).
119. Guía para sobrevivir en una España con menos agua (EM 31/07/2023).
120. El calor perjudica seriamente tu salud laboral (EM 24/09/2023).
121. La sequía de España, uno de los desastres naturales más caros del año (EM 27/12/2023).

Estos titulares construyen un lector modelo un poco más próximo a los lectores empíricos de *El País* y *El Mundo*. Como ya vimos, los estudios antropológicos y culturales insisten en la necesidad de presentar el cambio climático como algo próximo, con anclajes culturales, que afecta verdaderamente la vida actual de las personas y que no concibe la naturaleza como algo lejano, ajeno a su mundo, sino como el escenario de su día a día. Aunque la situación es muy compleja, y la posible solución va más allá de, simplemente, dar cobertura a hechos y alteraciones ambientales próximas a los ciudadanos/lectores —sobre todo porque el mensaje periodístico coexiste con múltiples focos discursivos de naturaleza diversa— sin duda este enfoque de protagonismo ciudadano puede contribuir a que los lectores se sientan interpelados por los textos.

5.2. Las estructuras: empaquetados textuales del mensaje sobre el cambio climático

El empaquetado narrativo o argumentativo de los principales temas del cambio climático y la transición ecológica es una manifestación de la *estrategia estructural* del encuadre discursivo, a la que se suma, en el caso de la prensa, la organización de los géneros periodísticos. Más allá de las estructuras textuales narrativas y argumentativas que predominan en los textos y que el cognitivismo identifica como reflejo de dos modalidades de pensamiento (Bruner 1993), los formatos textuales mediante los cuales se pretende trasladar al ciudadano la información sobre el cambio climático tienen importancia fundamental: campañas publicitarias audiovisuales, carteles, folletos, reportajes, documentales...

No se trata de una cuestión irrelevante, sino que afecta directamente a la eficacia persuasiva; por ejemplo, Rowan *et al.* (2009) refieren que, tres meses antes del huracán Katrina que arrasó Luisiana el 29/08/2005, los responsables de emergencias habían enviado a cada domicilio folletos informativos de 60 páginas, pero eso no impidió que miles de ellos no quisieran evacuar la zona. En 2006, para salvar el hueco entre concienciación y acción, y tras una campaña publicitaria de 5 millones de dólares, se repartieron tarjetas gratuitas tamaño billetera con información de «lo que usted necesita saber» (sobre kits de emergencia con agua, medicinas, radios, generadores); la proporción de los que pensaban que tal planificación era importante aumentó del 38% al 43%, pero aun con esa percepción de mayor riesgo, los ciudadanos no almacenaron los kits de emergencia. La brecha entre convicción y acción, entre la perlocutividad referencial y directiva de los mensajes, es un elemento más de la complejidad de la comunicación sobre el cambio climático.

5.2.1. Grandes topoi narrativos y argumentativos

En el análisis de los textos del corpus sobre el cambio climático y la transición ecológica se repiten diferentes lugares comunes, de naturaleza narrativa, que se refieren a los principales protagonistas. Ya en 2009, la revista *Journal of Historical Geography* dedicó un monográfico a lo que suele llamarse «narrativas» del cambio climático, en cuya introducción Daniels y Endfield (2009) destacaban el papel protagonista de las historias del propio cambio ambiental, convertido en un «gran relato», y «en particular las alineadas con

las gráficas curvas ascendentes del calentamiento global». Con la denominación de «narrativa» (como es habitual en cierta bibliografía) se referían a constructos discursivos amplios pero cerrados que combinan una naturaleza narrativa y argumentativa para explicar o justificar cierto estado de cosas, asumiendo esquemas de razonamiento casi deterministas que se remontan a Heródoto (Schneegg, O'Brian y Sievert 2021):

Escéptico respecto de las teorías antropogénicas modernas sobre el cambio climático después de la Segunda Guerra Mundial, y aferrado a una crónica de continuidades duraderas, de «variaciones seculares» y «periodicidades», Gordon Manley, presidente de la *Royal Meteorological Society*, exploró la influencia modeladora del clima templado en el paisaje y las condiciones de vida de las Islas Británicas en *Climate and the British Scene* (1952). En contraste con los regímenes climáticos y sociales extremos de las «llanuras rusas o praderas americanas», un clima británico benigno, según Manley, alentaba una cultura y una topografía de «esfuerzo y empresa individual a pequeña escala», un tipo ideal evidente en las tramas antimodernas de otras historias del paisaje patriótico de la época, incluida *The Making of the English Landscape* (1955) de W.G. Hoskins. En su influyente ensayo «A place for stories: nature, history and narrative», William Cronon se centró en las historias ambientales de una región, las Grandes Llanuras americanas, durante principios del siglo xx, identificando una serie de tramas a veces contradictorias de desecación, a menudo basándose en la misma evidencia fáctica. Como una etiqueta entre muchas, «The Dust Bowl»⁴⁸ implicaba «una narrativa posible diferente... y diferentes finales posibles» con juicios divergentes sobre el significado cultural del evento, incluida la planificación del New Deal para la reconstrucción de la región. (Daniels y Endfield 2009, 215-216).

También Moezzi, Janda y Rotmann (2017) coordinan un monográfico de la revista *Energy Research and Social Science* sobre ese tipo de «narrativas» en la comunicación del cambio climático y la transición energética. Defienden la eficacia con la que los textos narrativos pueden complemen-

⁴⁸ Tormentas de polvo que en la década de 1930 afectaron a la zona de las grandes llanuras de Canadá y Estados Unidos, originadas por la combinación de fuertes sequías y prácticas agrícolas de sobreexplotación. Sirvieron de escenario para el argumento de *Las uvas de la ira*, de John Steinbeck.

tar las evaluaciones cuantitativas y reflejar experiencias personales sobre la energía y el cambio climático. Los textos narrativos, señalan, pueden servir para proporcionar un tipo distinto de «dato», para ofrecer perspectivas diferentes sobre los problemas, o para fomentar el compromiso con la transición energética y contra el cambio climático. Su monográfico incluye trabajos sobre «narrativas nacionales» construidas en el discurso gubernamental/estatal, y sobre «narrativas empresariales» destinadas a presentar a la industria de combustibles fósiles como abanderada de la transición ecológica. En el primer caso se incluyen (Malone, Hultmanb, Anderson y Romeiro 2017) el apoyo estadounidense a la energía nuclear tras la Segunda Guerra Mundial como «energía para la paz», la reivindicación del gobierno brasileño del etanol de caña de azúcar (asociándolo a un discurso sobre el bienestar social, la redención y el conocimiento que surgen del sufrimiento) o el discurso del gobierno sueco sobre la energía de biomasa (vinculándola al control local-nacional y al amor por la naturaleza y la tradición). Para el ámbito empresarial, Benites-Lazaro *et al.* (2017) analizan el discurso de la Asociación Brasileña de la Industria de la Caña de Azúcar (UNICA), la principal organización que representa a los productores de azúcar, etanol y bioelectricidad en Brasil, a partir de 35 videos y presentaciones, e identifican tres estilos narrativos: historias de héroes, historias de aprendizaje e historias catastrofistas. Estas autoras proponen que estos tres esquemas narrativos confluyen para presentar la industria de la caña de azúcar «como un negocio sostenible», y el etanol «como un “héroe verde”» que contribuye a la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero «y, por lo tanto, salva a la humanidad del cambio climático». Su análisis del discurso empresarial/industrial coincide con otros referidos a la construcción discursiva la responsabilidad social por parte de empresas energéticas que presumen de su «posición verde» (Llavero-Pasquina *et al.* 2024).

Fløttum y Gjerstad (2017) analizan la utilización de estructuras narrativas en varios informes del IPCC y otros organismos, y subrayan la «ausencia de héroes en el discurso sobre el cambio climático», aunque nuestros datos sí parecen reconocer esta condición heroica, de manera excepcional, a Al Gore en 2007 y a Greta Thunberg en 2019. Estos autores identifican micronarraciones como las siguientes:

1. Las emisiones de CO₂ aumentaron drásticamente entre 1990 y 2007.

2. El calentamiento global ha causado graves problemas en numerosas regiones.
3. La ONU organizó una cumbre internacional en Copenhague en 2009 (COP 15) para debatir las medidas a adoptar frente al cambio climático.
4. Pero los países negociadores no llegaron a ningún acuerdo vinculante sobre las medidas que adoptar.
5. El cambio climático constituye una grave amenaza para el planeta, y quienes menos han contribuido a los problemas son los más vulnerables a las consecuencias. (Fløttum y Gjerstad 2017, 5-6).

Como puede apreciarse en la lista, las cinco afirmaciones conceden protagonismo a los factores geoambientales y a los gobiernos, y solo la 5 coloca en la posición de víctima a «los más vulnerables», que no se sabe si son personas, países, o grupos poblacionales; obsérvese además cómo la afirmación 4 introduce matices argumentativos en la lista de narraciones, y la 5 los activa por inferencia.

La revisión de nuestro corpus correspondiente a 2007, 2019 y 2023 nos permite destacar estructuras de predominio narrativo en torno a los siguientes temas:

1. El planeta y el medio natural están en un proceso de cambio climático con manifestaciones extremas. En clave de periodismo científico, la prensa traslada a la ciudadanía los síntomas más radicales de este cambio y su impacto catastrófico en fenómenos de clima extremo.

122. Los anfibios están en la cúspide de las especies más afectadas en la actual crisis global de la biodiversidad. Más del 50% de las especies de estos seres, mitad acuáticos y mitad terrestres, se encuentra amenazada, y se puede afirmar que, al menos 120 de ellas han desaparecido desde 1980. (...) Inicialmente, se creyó que la actividad agrícola y los pesticidas estaba detrás del elevado declive de los anfibios; después se halló una explicación en la presencia de una bacteria mortal (*chytridiomycosis*) en la piel de los anfibios; y finalmente, se atribuyó a las especies invasoras que hallaron entre los anfibios su fuente de alimento. Ahora, la nueva investigación que ha desvelado el papel del cambio climático en este proceso se ha realizado en la Estación Biológica de La Selva, una zona de bosque tropical en Costa Rica, donde un 75%

de las poblaciones de anfibios y de reptiles ha desaparecido en los últimos 35 años. La zona estudiada es de la que hay datos más antiguos. (EM 17/04/2007).

123. Los 300 glaciares de la Península Antártica se deshielan más rápido de lo previsto, según un estudio de investigadores británicos que publica esta semana la revista científica *Journal of Geophysical Research*. Los científicos han analizado vía satélite la evolución de unos 300 glaciares entre 1993 y en 2003 y han descubierto que la velocidad de estos ríos de hielo ha aumentado un 12% en este tiempo. El cambio climático es «la causa más probable», según los investigadores. (EP 06/06/2007).

Vinculados a este gran marco se pueden identificar tres líneas discursivas. Un importante subtema es el que enfatiza los récords en la gravedad de diferentes indicadores naturales del cambio climático (cf. visualización de «récord» en el Apéndice). Puesto que estos récords climáticos se van encadenando año tras año, la aparición de estas noticias es mayor en 2023 (16 menciones en 2007; 17 en 2019; 109 en 2023):

124. «El mundo se está calentando de una manera inusual y el aumento del nivel del mar es una de las primeras manifestaciones», asevera Jonathan Gregory, con los datos que demuestran que 2018 ha fijado un nuevo récord de la temperatura del mar (calculada en 374 zeta-julios) y que la última década ha sido también la más calurosa jamás registrada en los océanos. «El mar es el termómetro del cambio climático», constata el científico británico. (EM 15/06/2019).
125. Este 2023 va camino de convertirse en el año más cálido jamás registrado. De hecho, así ha ocurrido con este octubre, que ha sido el octubre más cálido en el planeta desde que hay registros fiables (1850), según expone el servicio de cambio climático de Copernicus, dependiente de la Comisión Europea. Además, lo ha sido por mucho margen respecto a las marcas precedentes. El anterior récord databa de 2019, cuando la temperatura media de octubre fue de 14,9 grados. Este mes se ha superado ese récord por 0,4 grados, hasta alcanzar los 15,3. (EP 08/11/2023).

También son numerosos los textos que abordan el impacto económico de estas alteraciones climáticas (Stecula y Merkley 2019). Un indicador de este protagonismo es el hecho de que *El Mundo* publica un 16,5% de sus

textos en las secciones⁴⁹ de Economía y Actualidad Económica (un 7,6% del corpus de *El País*):

126. Las inundaciones de estos últimos años han sido particularmente devastadoras en Europa. En 2018 la violencia de las lluvias y las riadas que dejaron a su paso se llevaron la vida de 69 personas, la mayor parte en Italia, Francia y España. A nivel global, estos desastres naturales causan daños materiales por valor de más de 90.000 millones de euros, una cifra que no deja de aumentar cada año. (EM 29/08/2019).
127. A un día de que arranque la Cumbre de la COP28 que celebra Naciones Unidas sobre el Cambio climático en Dubai, la agencia de calificación Standard & Poor's ha puesto cifras a las consecuencias que éste tendrá sobre la economía. Según sus cálculos, si el calentamiento global no se mantiene muy por debajo de los 2 grados centígrados comprometidos en el Acuerdo de París para el año 2050 la economía mundial sufrirá anualmente pérdidas del 4,4% debido a los riesgos que supondrá modificar la temperatura del mundo a estos niveles que los expertos consideran extremos (EM 29/11/2023).

El tercer ámbito discursivo es el que describe las medidas regulatorias destinadas a la mitigación o la adaptación. Muchas de estas medidas se describen con un anclaje en organismos gubernamentales, sobre todo europeos.

128. Entre las medidas de la Estrategia contra el Cambio Climático, el Gobierno presentará mañana la modificación del plan nacional de asignación de derechos de emisión de CO₂ a las industrias. Las modificaciones se han realizado

⁴⁹ No hemos desarrollado este aspecto del encuadre textual porque la organización en secciones de los dos diarios no es comparable, cambia en los tres años del corpus, y además los datos que cada diario incluye en FACTIVA no tienen el mismo nivel de detalle. *El Mundo* no indica la sección en gran parte de los textos subidos a FACTIVA; un 24,1% de sus textos se adscriben a "Papel", pero tras verificar varios epígrafes se entendió que esta etiqueta no apunta al suplemento del mismo nombre, sino a la edición impresa; se procedió entonces a buscar todas esas piezas manualmente en la versión web, pero no se encontraron todas; esta revisión, no obstante, permitió adscribir a diferentes subsecciones de "Ciencia y Salud" en torno al 27% de los textos, mientras un 16,5% se ubica en secciones de economía y actualidad económica y un 11% en los reportajes del suplemento Papel. No obstante, el cálculo debe considerarse aproximado por la deficiencia de los datos de origen. En *El País* predomina la inclusión de los textos en la sección de sociedad (un 32%), seguida por la de opinión (11,5%), pero un 17,4% de los textos se publican en las secciones autonómicas (destacando Cataluña, País Vasco y Comunitat Valenciana), y un 7,9% en la sección eminentemente política llamada "España". Otra diferencia notable es que un 7,5% de los textos de *El País* aparecen en portada, frente al 1,9% de *El Mundo*.

para cumplir las exigencias de la normativa europea aprobada para limitar las emisiones de seis sectores industriales (EP 20/07/2007).

2. Los políticos no son suficientemente coherentes con el consenso científico. La resistencia política a ser coherente con el consenso científico se despliega en narraciones sobre acuerdos poco ambiciosos o fracasos en las negociaciones de alto nivel, así como en actuaciones políticas contrarias a la protección medioambiental:

129. El PSOE descarta el «ecocéntimo» para no transmitir la idea de que sube impuestos. El PSOE ha descartado el cobro de un céntimo verde o ecocéntimo por cada litro de gasolina para financiar actuaciones contra el cambio climático. Después de que ayer *El País* adelantara el borrador del programa electoral en materia de medio ambiente, los dirigentes del partido salieron ayer en tromba para negar que esa medida vaya a incorporarse al texto definitivo, aunque sí figure en el esbozo elaborado por el grupo de 16 expertos en cambio climático reunidos por los socialistas. El PSOE no quiere dar la imagen de que sube los impuestos —ni siquiera 50 céntimos cada vez que se llena el depósito del coche—, y menos después de que el PP haya anunciado una rebaja fiscal (EP 28/11/2007).

El Panel Intergubernamental de la ONU es la ejemplificación de la inseparabilidad entre decisiones políticas y conocimiento científico, pues «la ciencia [sobre el cambio climático] proporciona el conocimiento necesario para estimular y guiar la acción socio-política» (Taylor y Buttel 1992, 405), hasta el punto de que esta relación, aparentemente simbiótica entre políticos y climatólogos, se plasmaría (Greschke 2015, 122) en el reconocimiento de un «nosotros» unitario, sobre todo en las declaraciones y discursos solemnes. Sin embargo, la ruptura de ese «nosotros» es uno de los *topoi* que atraviesa la cobertura del cambio climático ya desde 2007:

130. La noche del jueves al viernes la reunión [del IPCC] se prolongó a lo largo de toda la madrugada en una tensa sesión de casi 24 horas. Esto provocó la indignación de una parte de los científicos por lo que consideraron «injerencias políticas» y «vandalismo científico», según una de las intervenciones que hubo antes de la redacción final del documento. Después de 22 horas de negociaciones, los representantes de Arabia Saudí, China y Rusia eliminaron una cifra clave y un gráfico del resumen final. Los dos primeros países

citados se salieron con la suya también, al eliminar un «muy», cuando se afirmaba la «[muy] elevada confianza» en los datos de que muchos sistemas naturales están ya afectados por los cambios del clima. El IPCC considera que esa confianza es del 99,9%, pese a lo cual se quitó el calificativo. (EM 08/04/2007).

El resultado de este alejamiento entre ciencia y política es la poca ambición de los grandes acuerdos internacionales y, una vez adoptados, su incumplimiento⁵⁰. Ambos diarios trasladan esta valoración frustrante, que afecta a la cobertura global del problema, en sus editoriales sobre la COP28:

131. Una cumbre del clima decepcionante (EM 19/12/2019, editorial).

132. Decepción (EP 16/12/2019, editorial).

Como subtemas de este *topos* surgen, por un lado, la alusión reiterada al incumplimiento de acuerdos y normativas aprobadas con fundamentos científicos y, por tanto, la hipocresía de los representantes políticos y los gobiernos, así como de ciertas personalidades:

133. Las ZBE [Zonas de Bajas Emisiones], que ya existían en ciudades como Madrid, Barcelona, Pontevedra, Pamplona o Sevilla (con su centro restringido al tráfico privado), cobraron carta de naturaleza en mayo de 2021, dentro de la Ley de Cambio climático y Transición Ecológica. En su articulado, se recogía que todas las poblaciones de más de 50.000 habitantes deberían tenerlas en marcha desde este enero. La medida, además, se hacía extensiva a aquellas poblaciones con más de 20.000 habitantes cuyos niveles de contaminación estén por encima de los permitidos. Cruzado ese umbral, apenas 20 de las 149 grandes urbes obligadas a tenerlas en marcha lo han hecho. (EM 09/01/2023).

134. El ex vicepresidente de EE UU convierte los riesgos del cambio climático en un negocio. Al Gore está recibiendo mucho calor del boyante debate sobre el cambio climático. Y eso se traduce también en decenas de millones de dólares en efectivo. (...) Más allá de su perfil político, Al Gore es una verdadera máquina de hacer dinero, o al menos para atraerlo. Y no solo porque cobre entre 100.000 y 175.000 dólares por cada discurso de 75 minutos que dé para denunciar las barbaridades contra el medio ambiente. (...) Su visión

⁵⁰ En una conferencia sobre la Convención Marco de Naciones Unidas el exdirector de AEMET Font Tullot (1994, 7) se preguntaba si «valía la pena tanto ruido para tan pocas nueces».

está en integrar el medio ambiente con el mercado de capitales. Con este propósito, hace tres años lanzó la compañía *Generation Investment Management* (GIM). La firma, con sede en Londres, cuenta con analistas bursátiles tradicionales y economistas especializados en el ámbito del medio ambiente. («Al Gore, Sociedad Limitada», EP 23/12/2007).

Otro *topos* político relevante insiste en la paradoja —y la injusticia— de que los países más contaminantes sean los que menos sufren las consecuencias del cambio climático y se resistan a ayudar a los países más pobres y vulnerables, tal y como indica la ONU y se ha ido acordando en sucesivas COP. La Convención Marco de 1993 (Bangkok) ya había acordado la reposición de un Fondo Multilateral de 455 millones de dólares para 1994-1996, que no se entregó. La COP 7, celebrada en 2001 en Marraquech, establecía un *Fondo de Adaptación*, que de nuevo se volvía a aprobar en la COP 9 (Milán 2003). En 2022, en las cumbres celebradas en Sharm el Sheij (COP27/CMP17/CMA4)⁵¹, se acordó la creación de un fondo específico, la *Red de Santiago*, para pérdidas y daños. Esta es una de las iniciativas referidas al cambio climático que remiten a la idea de bucle constante, casi —permítasenos la broma amarga— como en un largo día de la marmota.

135. El secretario general de la ONU apremió a los países industrializados a «hacer plenamente operativo» el Fondo de Pérdidas y Daños en la COP28 que se celebrará a partir del 30 de noviembre en Dubai. Guterres recordó el objetivo aún no alcanzado de contribuir con 100.000 millones de dólares (93.000 millones de euros) de ayudas a los países vulnerables. «Ni África ni los países en desarrollo queremos caridad; lo que necesitamos son soluciones prácticas», dijo por su parte el presidente keniano William Ruto, que reclamó la implantación global de un «impuesto del carbono» para financiar el fondo de pérdidas y daños (EM 21/09/2023).
136. Los países ricos, los responsables históricos del cambio climático, se comprometieron hace años a ayudar financieramente a las naciones en desarrollo

⁵¹ La afición a las siglas de los organizadores de estos encuentros se convierte, como veremos, en un foco de confusión más en torno al tema de cambio climático. Adelantaremos de momento que COP se refiere a *Conference of the Parties*, CMP se utiliza para *Conference of the Parties serving as the Meeting of the Parties to the Kyoto Protocol* (firmantes de Protocolo de Kioto); y CMA hace referencia a *Conference of the Parties serving as the Meeting of the Parties to the Paris Agreement* (firmantes de los Acuerdos de París).

para que puedan adaptarse. Pero esa financiación se ha quedado corta hasta ahora. La petición de Guterres de gravar los beneficios de la industria de los combustibles fósiles llega al tiempo que el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (Pnuma) presenta su informe sobre las políticas de adaptación al cambio climático. (EP 03/11/2023).

137. Narendra Modi, primer ministro de la India, defendió en esta COP el objetivo de triplicar las renovables de aquí a 2030. Pero evitó las referencias a la eliminación de los combustibles fósiles. En las anteriores cumbres, la India ha sido una de las naciones que han peleado más para que no se fije una ruta clara para eliminarlos en todos los países. Modi señaló en su intervención directamente a los países desarrollados, a los que ha acusado de haber provocado el problema con sus emisiones durante el pasado siglo, algo que hace que ahora toda la humanidad «esté pagando las consecuencias, especialmente los países del sur global». El mandatario indio, que ha ofrecido a su país para acoger la COP de 2028, recordó que la India acoge al 17% de la población global, pero solo emite el 4% del dióxido de carbono mundial. (EP 02/12/2023).

Un tercer subtema político lo configuran los textos que ponen de manifiesto la resistencia de algunos actores económicos concretos, como la banca o la industria de combustibles fósiles, y sus presiones para intervenir en las medidas políticas:

138. La banca avisa del coste de la «revolución verde». La banca reclama al Gobierno y a las autoridades financieras que reduzcan la «incertidumbre artificial» generada en torno al cambio climático y pide un reparto proporcional de los costes que derivarán de esta «revolución verde». «Se trata, en definitiva, de no añadir incertidumbre artificial a la incertidumbre estructural del cambio climático», señaló el presidente de la patronal AEB, José María Roldán, en unas jornadas celebradas ayer en el Iese. El sector financiero está inmerso en un proceso de revisión de riesgos vinculado a la transición ecológica, un criterio que hasta ahora no medía la cartera crediticia (EM 04/12/2019).
139. Red Eléctrica de España (REE) ha sumado su voz a las críticas contra la propuesta de recorte a la retribución de transporte y distribución a las eléctricas presentada por la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC). Roberto García Merino, consejero delegado de REE, avisó ayer de que algunas de las medidas planeadas por el regu-

lador impiden cumplir con los objetivos de transición energética fijados por el Gobierno. La advertencia llegó tras la presentación de los resultados del grupo, que en el primer semestre del año ganó un 1,5% más. (EP 01/08/2019).

3. La ciudadanía, con sus acciones, es responsable, o directamente culpable, del cambio climático. A la escasa presencia de los ciudadanos en el discurso desplegado sobre el cambio climático y la transición ecológica se añade la circunstancia de que, cuando se la menciona, con frecuencia es para asignarle una acción irresponsable, culpable.

140. La primera causa de muerte entre los jóvenes y uno de los principales culpables del cambio climático se ha convertido en compañero inseparable de los gallegos. Un estudio elaborado por profesores de la Universidad de A Coruña revela que Galicia está a la cabeza de Europa en el uso del automóvil. (EP 28/01/2007).
141. Para Gallardón, la solución al problema del cambio climático concierne a los responsables políticos de todo el mundo, pero también a cada ciudadano. «Es uno de esos desafíos individuales que exigen la participación personal», ha asegurado. (EP 02/02/2007).

4. Las élites políticas, económicas, empresariales y populares hacen alarde de su irresponsabilidad. No solo se evidencia que asumen conductas contrarias a la defensa del medio ambiente, sino también su impunidad, con actuaciones que desafían el compromiso ecológico:

142. El pasado viernes, *El País* publicaba los extractos más interesantes de la declaración judicial de la cantante [Shakira], que se enfrenta a los tribunales por un supuesto fraude fiscal de 14,5 millones de euros. Una de las frases más comentadas en Twitter fue justo la del titular: «Sobrevolábamos Barcelona y le pedí al piloto del avión si podía aterrizar brevemente solo para darle un beso a Gerard. Es lo más romántico que he hecho en mi vida. No sé si la Agencia [Tributaria] me lo habrá computado como un día en España». Muchos recordaban, con indignación justificada, cómo se supone que debemos ducharnos rápido, consumir menos carne o llevar nuestra bolsa al súper para evitar el colapso climático, para que luego cualquier millonario se suba a su avión privado cuando le apetece tomarse un café. Encima, y en este caso, se trata de

una millonaria acusada de no pagar los impuestos que le tocan. (EP 20/06/2023).

143. ¿Pueden lanzar profecías ecologistas personas cuya huella de carbono es miles de veces superior a la del ser humano medio? Lo de los ecoactivistas viajando en jets privados, ya saben. (EM 26/03/2023).

5. La unión de innovación tecnológica y estrategia empresarial abre nuevas vías para afrontar el cambio climático. En este marco la prensa recoge iniciativas que aportan un plus de innovación a las prácticas habituales contra el cambio climático: recuperación de variedades agrícolas, tecnología de materiales, etc. Ya vimos al hablar de la actancialidad que el mundo de la empresa tiene poca presencia, pero aun así destacan este tipo de encuadres:

144. Hormigón «cannábico» contra la crisis climática. «Hemprete», el cáñamo mezclado con cal, una vieja tecnología hoy recuperada, es una de las alternativas más prometedoras en el esfuerzo por desarrollar una construcción limpia que reduzca la dependencia del cemento. (EM 03/08/2023).
145. El cambio climático ha provocado que las altas temperaturas del agua de las bahías del Delta del Ebro maten a la cría de mejillón. En 2022 los productores perdieron todas las crías y este 2023 la mortalidad ha sido del 80%. Dependen de las compras en países como Italia y Grecia. Una alianza entre la Costa Brava y el Delta del Ebro intenta revertir esa dependencia. Este año se ha empezado a criar mejillón en Roses, donde las aguas más frías permiten una buena captación aunque la carencia de nutrientes no propicie su engorde. Una vez tienen la medida necesaria se transportan al Delta, donde tiene un buen desarrollo y se acaba comercializando. (EP 31/12/2023).

Entre los relatos más extendidos de la comunicación del cambio climático, los textos de nuestro corpus recogen varios de los que Wallace-Wells (2019) identifica como «parábolas climáticas», por ejemplo que el calentamiento global está terminando con gran parte de las especies del planeta, o que el uso excesivo de plásticos es un elemento esencial en la contaminación que causa el cambio climático. El editorial de *El País* «Plástico y calentamiento global» (19/05/2023) recoge uno de estos grandes temas; véase en el fragmento cómo se recurre a *topoi* argumentativos y narrativos:

146. Plástico y calentamiento global . Las medidas de la ONU para reducir ese derivado de los combustibles fósiles son necesarias para frenar la crisis climática. (...) Los informes científicos mantienen viva la vigilancia sobre la lentitud de los progresos en el control del calentamiento global, sin incurrir en un alarmismo que a veces provoca efectos sociales de saturación: dispara la alarma de forma fugaz y propicia después la resignación ante un fenómeno multifactorial y de magnitud gigantesca. En buena medida, eso es lo que describe el informe de la OMM sobre la lentitud de los avances contra el calentamiento global y la previsión de subidas excepcionales de temperaturas con consecuencias inmediatas en múltiples ámbitos. La causa mayor de esa dificultad para frenar el calentamiento global está en la dependencia de los combustibles fósiles, y el plástico es un derivado de ellos: los ecosistemas acuáticos (ríos, lagos, mares) del planeta soportan hoy una contaminación de más de 140 millones de toneladas de plástico. (...).

Lo mismo ocurre en esta noticia de *El Mundo* (13/12/2017) firmada por Patricia H. Ben:

147. Las abejas, contra las cuerdas por el cambio climático. El aumento de las temperaturas y las escasas precipitaciones están obstaculizando la alimentación de las abejas. Aunque España es el país del mundo con más colmenas, importa el 80% de la miel que consume de China. Las abejas son esenciales para la conservación de los ecosistemas. El número de polinizadores está disminuyendo en todo el mundo por diversas causas y el cambio climático está agravando esta situación, poniendo en riesgo todos los beneficios que aportan. Una prueba de ello es que el 70% de los cultivos agrícolas necesitan la polinización para ser efectivos, según datos del Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente (Mapama).

En lo referente al recurso a esquemas de predominio argumentativo, lo más habitual es que estos se entrelacen con las narraciones, imbricando ambos modelos estructurales y fusionando sus estructuras. No obstante, destacamos dos líneas temáticas argumentativas:

6. Las políticas contra el cambio climático son necesarias porque la humanidad necesita protección ante sus efectos. Esta tesis general sobre la necesidad de acción política coexiste (sobre todo en *El País*) con el relato ya

señalado de que los gobiernos no hacen el suficiente caso a las alertas de los científicos del IPCC porque priorizan políticas que les dan beneficio —político y económico— a corto plazo y dejan de lado las que defienden el bien común; por este motivo las cumbres COP son valoradas por ambos diarios como decepcionantes.

7. Es necesario considerar el problema del cambio climático desde un enfoque global que obliga a relativizar algunas cuestiones. Esta línea argumentativa aparece en *El Mundo*, algunos de cuyos textos relativizan la gravedad del problema; por ejemplo, a veces desarrolla argumentaciones que minimizan el problema climático porque se defiende que la tecnología puede paliar los efectos:

148. MARIO MOLINA: «Ya existen las tecnologías necesarias para evitar que el cambio climático se vuelva realmente peligroso» (EM 23/06/2007).
149. El desierto israelí donde se ensaya la España del cambio climático (EM 13/03/2019).

En esta posición global de relativización del problema, también *El Mundo* tiende a destacar el impacto económico negativo que pueden tener para la industria y las empresas las medidas contra el cambio climático; el apoyo a las energías renovables se combina con el énfasis en mantener el crecimiento económico, y las medidas legislativas y regulatorias contra el cambio climático se comentan con los razonamientos de prevención habituales en las retóricas conservadoras (Hirschman 1991). Así, encontramos argumentos de perversidad (las medidas propuestas agravarán el problema en lugar de solucionarlo), de futilidad (serán medidas inoperantes) y de riesgo (su impacto negativo es inasumible y no compensa los posibles beneficios):

150. Con respecto a esta ley [de Cambio climático y Transición Energética de Baleares] también ha intervenido la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC) cuyo presidente, José María Marín Quemada, remitió una carta que ha sido objeto de debate durante en el pleno del Parlamento balear. En este escrito, el presidente del organismo avisaba de los efectos negativos de la norma que finalmente se aprobó ayer y proponía «medidas menos gravosas». (...) Además señalan que esta norma supone, en la práctica, una prohibición de compra de vehículos desde su misma

entrada en vigor, porque nadie en esa comunidad autónoma va a adquirir uno de ellos con la incertidumbre que se ha creado. (EM 13/02/2019).

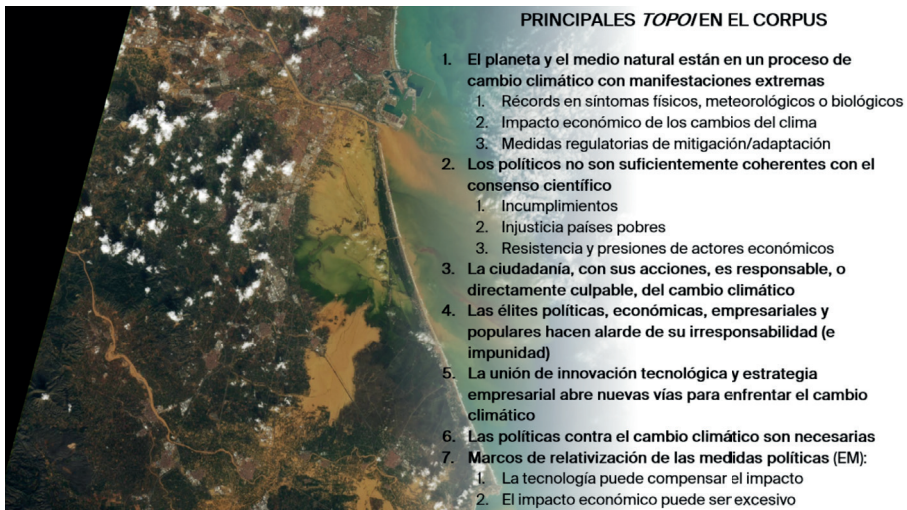
151. Pero ¿cuáles serían las consecuencias de subir el precio de la factura del agua [según sugiere un informe de la OCDE]? «Es imposible asumirlo», sentencia Pedro Barato, presidente de Asaja, en conversación con EL MUNDO y empezando a responder la pregunta en lo que al uso agrario se refiere. En su opinión, «hay que empezar por abajo» con otras medidas antes de abordar una posible subida del precio del agua. «Al final lo que vamos a hacer es espantar las inversiones y poner en peligro la economía de una zona», lamenta. «Es matar moscas a cañonazos», ilustra Barato. (...) También Pedro Arrojo, relator de las Naciones Unidas por los derechos del agua potable y el saneamiento, cree que esta medida tiene varias aristas. En primer lugar, señala el peligro que tendría repercutir la subida de precio en la población: «Que suba el precio del agua cuando ya hay miles de cortes de agua a familias vulnerables, si no se matiza, es muy peligroso». Es «un ataque a los derechos humanos» que, además, no resultaría especialmente eficiente, porque el agua doméstica «no es ni el 10% del agua que se consume». (EM 23/10/2023).
152. El «acelerón verde» eleva el riesgo de apagón en España (EM 10/02/2023).

Esta argumentación, que pide cautela ante el riesgo económico excesivo de las medidas de mitigación y adaptación, es recogida en la bibliografía de manera general para la prensa de tendencia conservadora (Capstick y Pidgeon 2014; Schmid-Petri 2017). En *El País* encontramos más textos (hay que recordar que el corpus es mucho mayor) que, o bien le dan la vuelta al razonamiento (precisamente los costes económicos del cambio climático son un argumento más para tomar medidas e intentar contrarrestarlo), o bien dan más importancia a las nuevas oportunidades, económicas y de otro tipo, que surgen para las empresas y la sociedad:

153. Los nuevos planes hacia la descarbonización [de Repsol] se reflejan en el impulso de los proyectos asociados a la transición energética. En este sentido, la compañía incrementa su objetivo de capacidad de generación de electricidad baja en carbono desde los 4.500 MW hasta los 7.500 MW en 2025. Asimismo, tiene previsto iniciar su expansión en otros mercados fuera de España «para convertirse en un actor internacional relevante en energías renovables». (EP 03/12/2019).

154. Hace unos meses, España asumió con responsabilidad el encargo de liderar este eje de acción de cara a la cumbre. Hoy, podemos decir que, en Nueva York, más de 30 países se comprometerán a desarrollar Planes Nacionales de Transición Justa, Trabajo Decente y Empleos Verdes. Con ellos, los países podrán identificar las nuevas oportunidades de empleo, las nuevas habilidades y capacidades, y las nuevas necesidades de formación. (EP 23/09/2019. Tribuna de la ministra de Transición Ecológica, Teresa Ribera).

Figura 7. Resumen de los principales topoi del corpus, que combinan argumentación y narración



La imagen ilustrativa es una fotografía satelital de la NASA que muestra la zona de las inundaciones producidas por una DANA en la Comunitat Valenciana en octubre de 2024. Fuente: «Cambio climático global de la NASA». <https://earthobservatory.nasa.gov/images/153533/valencia-floods>

5.2.2. Los géneros periodísticos en el corpus

En lo que afecta estrictamente al discurso de la prensa, que es el que analizamos en este trabajo, estas estructuras narrativas y argumentativas se despliegan en los distintos géneros periodísticos. Los tres años seleccionados para el corpus muestran clara preeminencia de los textos de información, de predominio narrativo: noticias y reportajes. Ambos periódicos aportan ejemplos extraordinarios de reportajes en profundidad sobre la crisis climática, aunque predominen las noticias referidas a declaraciones políticas y cumbres institucionales. Como muestra el Gráfico 15, en el reparto de géneros textuales

destaca *El País* por sus editoriales (47 textos en los tres años, frente a 7 de *El Mundo*) y *El Mundo* por sus entrevistas (proporcionalmente, casi el doble que *El País*).

La voz científica es la más presente en las entrevistas en ambos diarios (50% en *El Mundo*, 44,2% en *El País*); por ejemplo, encontramos entrevistas a James Lovelock (EM 2007), la primatóloga Jane Goodall (EM 2007), el nobel de química Mario Molina (EM 2007, EM 2019), el director del Servicio de Cambio Climático de Copernicus, Carlo Buontempo (EP 2023), o el economista y asesor Jeremy Rifkin (EP 2007, EM 2019). El segundo grupo más entrevistado es el de los líderes internacionales, ya sean dirigentes políticos de otros países o representantes de organismos internacionales, como Yvo de Boer, exsecretario ejecutivo de la CMNUCC (EM 2007), Patricia Espinosa, secretaria ejecutiva de la CMNUCC (EP 2019), Carolina Schmidt, exministra de Medio Ambiente de Chile (EP 2019), Ricardo Salles, exministro de Medio Ambiente de Brasil (EP 2019), Dan Jorgensen, ministro de Clima y Energía de Dinamarca (EM 2023). En menor medida se entrevista también a portavoces o miembros de organizaciones ecologistas (15,6% de las entrevistas de *El Mundo*, 11,6% en *El País*), como Gerd Leipold, exdirector de Greenpeace Internacional (EM 2007), Patricia Zurita, directora de BirdLife International (EP 2019), o Andrew Harper, asesor de ACNUR en cambio climático (EM 2023). Las demás entrevistas se realizan a políticos nacionales (6,3% de las entrevistas de *El Mundo*, 14% de las de *El País*), como Teresa Ribera, ministra de Transición Ecológica y Reto Demográfico (EP 2019) o Sara Aagesen, secretaria de Estado de Energía (EM 2023).

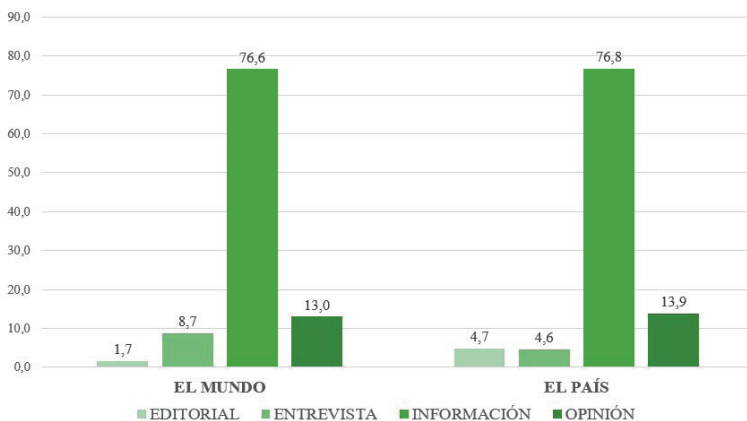
Como señalábamos en la Introducción, la entrevista es objeto de atención específico de la APIA española, que ofrece en su web un manual orientado a cómo deben realizarse las entrevistas relacionadas con el cambio climático (APIA 2023). La Asociación de Periodistas de Información Ambiental subraya la necesidad de ampliar el espectro de voces relevantes en las entrevistas relacionadas con el cambio climático:

Se echan en falta las respuestas de científicos de disciplinas alejadas de la meteorología, el perfil más habitual en los medios. Desde otras perspectivas, incluidas las de los científicos sociales, como psicólogos, sociólogos o antropólogos, se podría generar un diálogo transversal con el que poder afrontar mejor el fenómeno del cambio climático. Resulta altamente recomendable incorporar otros perfiles de entrevistados ya que apenas se observan entrevistas a empresarios, periodistas especializados, organizaciones ecologistas o educadores ambientales. Resulta llamativa la escasa

presencia de los jóvenes activistas en los medios tras su protagonismo en 2019. Al mismo tiempo, una mirada realmente transversal a la crisis climática permitiría introducir la cuestión en cualquier temática o entrevista planteada desde el ejercicio profesional del periodismo.

La columna de opinión y la tribuna son también un recurso importante para ceder la voz a los expertos y personalidades con *auctoritas*. En *El País* encontramos, por ejemplo, las firmas de Ulrich Beck («Por una Europa Verde», 04/02/2007; «El cambio climático y la justicia mundial», 15/06/2007), David Wallace-Wells («Cinco errores sobre el cambio climático», 09/11/2019), Cristina Monge («Sentar al futuro a la mesa de negociación», 15/03/2019; «¿Un ‘Spanish Green New Deal’?», 20/06/2019; «Cambio climático: la hora del BOE», 29/09/2019; «Tres razones por las que el cambio climático amenaza a las democracias», 02/12/2019; «Retardismo y especulación contra el clima», 03/01/2023; «Un 28M contra el clima», 12/05/2023; «El pesimismo es para los buenos tiempos», 14/12/2023), Javier Solana («Una transición energética con sello europeo», 02/12/2019), o Santiago Grisolia («Cambio climático, energía y aumento de la población», 30/06/2007). También hay tribunas que dan la palabra a representantes del mundo empresarial (Ignacio Sánchez Galán, presidente de Iberdrola, 01/08/2019; Santiago Gómez Ramos, presidente de la Asociación de Empresas de Energías Renovables, 02/01/2023; Gonzalo Sáenz de Miera, presidente del Grupo Español para el Crecimiento Verde, 02/07/2023).

Gráfico 15. Reparto de géneros textuales expresado en porcentajes respecto al conjunto de textos de cada periódico



Fuente: elaboración propia

En *El Mundo* se publican igualmente varias tribunas de voces de autoridad, algunas vinculadas al Partido Popular, como la exeurodiputada Ana Palacio, experta en transición energética y consejera de empresas como Enagás, con varias tribunas en 2023 («Realidad y dogma energético en la UE», 13/01/2023; «El siglo del gas y los minerales críticos (con nuclear)», 09/01/2023; «Globalización por invitación en energía», 20/01/2023; «¿Qué esperar de la COP 28?», 17/06/2023), o Miguel Arias Cañete, comisario de energía de la UE («Por una Europa moderna, competitiva y sostenible», 15/05/2019), pero también de la industria (como Haitham Al Ghais, secretario general de la Organización de Países Exportadores de Petróleo, 11/10/2023), o *El Mundo* de las ONG (Kevin Warkins, director ejecutivo de Save the Children, 15/12/2007)

Como muestra el Gráfico 15, los editoriales tienen mayor peso en *El País* (4,7% de sus textos) que en *El Mundo* (1,7%), lo que se confirma para etapas anteriores a nuestros datos. Por ejemplo, en su estudio de textos de *El País*, *El Mundo* y *La Vanguardia* entre 1997 y 2011, Blanco, Quesada y Teruel (2013) señalaban que *La Vanguardia* era el periódico que más editoriales dedicaba al tema (95), seguido de *El País* (71) y *El Mundo* (54)

5.3. La importancia de los recursos paratextuales

Aun no siendo objetivo específico de este trabajo, resulta necesario detenerse brevemente en señalar la importancia de lo paratextual en la comunicación climática. Ambos diarios utilizan fotografías, gráficos e infografías en su cobertura informativa del tema.

MÁQUINAS PARA PRODUCIR AGUA A PARTIR DEL AIRE

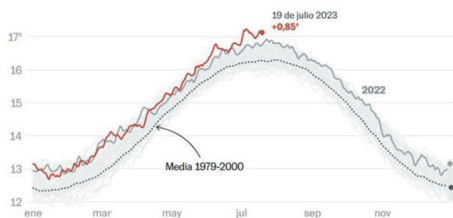
Condensan la humedad del aire y producen hasta 3.000 litros de agua por día. Pueden operar incluso en zonas con 50°C de temperatura y un 15% de humedad relativa.



FUENTE: Mekorot, U. Ben Gurion, Home Biogas, Aquaer.
MAITE VAQUERO | EL MUNDO GRÁFICOS

Temperatura global diaria

En rojo, evolución en 2023



Fuente: ClimateReanalyzer. Temperatura media a 2 metros de la superficie. EL PAÍS

Figura 8. Ejemplos de infografía de *El País* 22/07/2023 (izda.) y *El Mundo* 13/03/2019 (dcha.)

En la actualidad digital, la infografía es, sin ningún tipo de dudas, un formato muy rentable comunicativamente, por varios motivos. En primer lugar, por su efectividad en la trasmisión de significados complejos; en segundo lugar, por su idoneidad para ser viralizadas en el contexto atolondrado de la comunicación digital.

Los dos ejemplos de la Figura 8 muestran la rentabilidad informativa y comunicativa de los códigos paratextuales en la cobertura del cambio climático y sus efectos. Mientras la infografía se ajusta óptimamente a la transmisión del conocimiento científico (ambos diarios tienen profesionales especializados), las fotografías pueden mostrar con absoluta contundencia los efectos de las catástrofes climáticas y la ausencia de políticas ambientales coherentes. Lo ejemplificamos en la Figura 9 con dos elocuentes portadas de diarios valencianos correspondientes a la DANA de 2024:



Figura 9. El paratexto fotográfico en la cobertura del cambio climático. Portadas de *Las Provincias* y *Levante-EMV* del día 31 de octubre de 2024